



Restaurando a los Hermanos

Acciones Virtuosas que nos enseñan las Epístolas a la Iglesia

La Palabra de Dios nos enseña que existe un gran número de acciones virtuosas que podemos llevar a cabo en nuestra vida, y mediante ellas glorificar a nuestro Padre Celestial. Entonces es importante conocerlas, teniendo en cuenta además que muchas de ellas son una “necesidad” dentro de la Iglesia, y que Dios espera que lo tomemos como tal.

En esta oportunidad nos ocuparemos particularmente en una de aquellas acciones que es mencionada en el capítulo 6, en el versículo 1 de la Epístola a los Gálatas, y que está asociada a una circunstancia singular.

Gálatas 6:1:

Hermanos, si alguno fuere sorprendido [*prolambanō*] en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle [*katartizō*] con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

La Epístola a los Gálatas

Básicamente, del carácter de esta Epístola dirigida a los hermanos de Galacia, podríamos decir que es del tipo “correctivo”. La misma apunta a corregir el error que se había infiltrado en la Iglesia, debido a la falta de adherencia a la “sana doctrina” que ellos ya habían recibido.

Gálatas 1:6 y 7:

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

Para ponernos en contexto, sin ahondar demasiado, diremos en este respecto y en “líneas generales,” que el error que aquí se corrige, es aquel que impulsaba la idea de que el hombre es justificado por llevar a cabo las obras de la Ley y no por la fe en Jesucristo.

Gálatas 2:16:

Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en

Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

Una vez identificada la falla, Pablo los corrige exponiendo los sólidos argumentos de la sana doctrina de la Palabra de Dios que refutan el accionar equívoco del cual fueron partícipes algunos hermanos en Galacia. A su vez, tomando como punto de partida el “vivir en la libertad con que Cristo nos hizo libres” y “el servirse por amor los unos a los otros”, el Apóstol los alienta a tener acciones que verdaderamente armonicen con la nueva naturaleza espiritual, de la cual “por gracia” habían sido hechos partícipes.

De entre esas acciones virtuosas, a las cuales Pablo les instaba al comienzo del Capítulo 6, nos encontramos con una que verdaderamente es una gema de la Palabra de Dios.

Gálatas 6:1:

Hermanos, si alguno fuere sorprendido [*prolambanō*] en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle [*katartizō*] con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Podríamos decir que la Biblia vendría a ser como el “manual de la vida” para el Creyente, ya que en ella encontramos todas las instrucciones que nuestro Padre Celestial dejó para nosotros. Sin menospreciar, ni subestimar ninguna estas, y solamente a fin de identificarlas; podríamos hacer una diferencia entre aquellas que son del tipo básicas y aquellas que tienen un rol o función de contingencia, siendo, estas últimas, de mayor utilidad en casos o situaciones “atípicas”, inesperadas, o que no armonicen con la Voluntad de Dios.

Por ejemplo, una instrucción básica la encontramos en Proverbios 4:23

Proverbios 4:23:

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Siendo el corazón de la mente el asiento principal de los pensamientos más íntimos de la persona, y desde donde nacen las acciones que en cierta forma definen quienes somos, el mismo debe ser vigilado, protegido, y **guardado más que cualquier otra cosa**. Por supuesto, la forma de hacerlo **es guardando la Palabra de Dios en él**. Esta es una instrucción básica y fundamental, que no debemos descuidar si lo que pretendemos es tener acciones virtuosas que sean acordes a la Voluntad de nuestro Padre. Tarde o temprano, terminaremos “siendo” o viviendo, lo que guardemos en nuestro corazón.

Lucas 6:45:

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Ahora bien, hablando de instrucciones de contingencia, en Santiago 5:14 y 15 podemos ver una de ellas:

Santiago 5:14 y 15:

14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

La enfermedad, así como cualquier otro tipo de mal, se encuentran en el polo opuesto de la Voluntad de Dios. Dios siempre desea y procura el bien para los Suyos. Por eso, en caso de que algún hermano se viere afectado por la contingencia de estar enfermo, o tener algún otro mal; la oración será siempre el recurso más básico para resolver la cuestión. Cabe mencionar que la oración es fundamental en la vida de cada hijo de Dios ya sea que se nos presente una emergencia o no.

Siguiendo la línea de instrucciones “de contingencia”, regresaremos al versículo 1 de Gálatas 6.

Si alguno fuere sorprendido

Gálatas 6:1:

Hermanos, si alguno fuere sorprendido [*prolambanō*] en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle [*katartizō*] con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Una de las primeras cosas que aprendemos al estudiar la Palabra de Dios, es que nuestro Padre Celestial desea que Sus hijos anden conforme a Su voluntad. Él espera que así sea, mas no ignora que esto a veces no sucederá. Nuestro Padre nos conoce, sabe y entiende que podemos ocasionalmente fallar a la hora de hacer Su voluntad. Por eso también, nos instruye y nos alienta para que cuando eso ocurra, no desistamos en la procura de andar como Él desea, y para que también ayudemos a otros hermanos ante similares situaciones.

Por eso es que, en el versículo 1 de Gálatas 6, leemos “si alguno fuere sorprendido en alguna falta”. Mediante el condicional “**si**”, se pone de manifiesto que fallar, a la hora de hacer la voluntad de Dios, es una posibilidad cierta.

Por otro lado, debemos decir que este “ser sorprendido en falta” que menciona el versículo, no describe el acto de una persona que sorprende a otra cometiendo algún ilícito. La palabra que en nuestras Biblias es traducida como “sorprendido”, en los textos griegos es *prolambanō* y significa anticipar, adelantarse, tomar, sorprender.¹ Según Vine, el sentido de este vocablo en el versículo es el de ser atrapado en una falta, donde el significado no se refiere al acto en el que una persona detecta a una otra cometiendo un pecado. En cambio, lo que este vocablo más bien describe es la situación en la que el creyente, al tener “la guardia baja” o no permanecer vigilante, da lugar a que el pecado saque ventaja de este hecho, tomándolo como por sorpresa.

Hay otras versiones de La Biblia, que han traducido este versículo de la siguiente manera:

Hermanos, aunque un hombre dé algún paso en falso antes que se dé cuenta de ello, ustedes los que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, vigilándote a ti mismo, por temor de que tú también seas tentado.²

Hermanos, aun en el caso de que alguno fuera cogido en algún desliz, vosotros, los espirituales, procurad reintegrarlo con espíritu de mansedumbre, no sea que tú también seas tentado.³

De este modo, vemos que este versículo nos muestra cómo la acción de “sorprender” o tomar por sorpresa recae sobre el pecado, como si el pecado fuera “un sujeto” que toma por sorpresa a la persona. El Dr. Bullinger, en su *Diccionario de Figuras de Dicción...*, expone que existe una figura llamada “*prosopopeya*”, la cual consiste en presentar cosas inanimadas o animales como si fuesen personas, a ausentes como si estuviesen presentes, y a muertos como si estuviesen vivos. Los latinos la llamaban personificación; con este nombre ha pasado también a nuestro idioma.⁴

En nuestro registro de Gálatas 6:1, precisamente estamos ante la presencia de esta figura. En este caso se refiere al pecado. Ya que siendo algo inanimado, es presentado como “alguien”, como si fuese una persona que toma por sorpresa a otra. Pero este no es el único caso en la Biblia en donde el pecado es presentado como una persona.

Génesis 4:7:

Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te

¹*Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento* – W. E. Vine.

²*Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Con referencias.* 1987.

³*La Biblia Serafín De Ausejo.* 1976.

⁴Ethelbert W. Bullinger. *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en La Biblia.* Editorial Clie. Página 718. Año 1985.

enseñorearás de él.

Al decir “el pecado está a la puerta”, vemos cómo con esta personificación, Dios destaca la intensidad con la que aquel le asechaba, y la inminencia de sucumbir ante él.

Romanos 6:12:

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

Jesucristo, el Rey del futuro Reino de Dios, es quien señorea hoy en nuestra vida, y es a quien servimos. Este registro de Romanos 6:12 expresa el deseo de nuestro Padre Celestial y a la vez nos advierte acerca de algo que lamentablemente puede ocurrir cuando no vivimos o actuamos como hijos de Dios que sirven a quien Él hizo Señor y Cristo. Si lo permitimos, el pecado puede asumir un protagonismo tal, como de alguien que reina o señorea sobre la vida de otro.

Como dijimos, si bien es cierto que “pecado” es una falta o falla en cuanto al hacer la voluntad de Dios, en los registros recién citados, así como en el versículo 1 de Gálatas 6, el pecado es presentado como “un sujeto” a fin de llamar nuestra atención.

Para Dios, el acto de pecar no es una cosa liviana o sin importancia y por eso nos enseña que, habiendo caído en el “barro del pecado”, la persona simplemente necesita dos cosas:

- Saber que cometió un error.
- Y ayuda para salir del mismo.

Por eso, este versículo de Gálatas es también una clara muestra de cómo nuestro amoroso Dios procura que tratemos al pecador desprevenido o descuidado, que en algún momento podemos ser nosotros mismos.

Restauradle

Según el erudito en el idioma griego, W. E. Vine, la palabra traducida como "restauradle" en este versículo bajo estudio, es la palabra griega *katartizō*, la cual significa primeramente remendar.⁵ Este uso lo encontramos, por ejemplo, en Mateo 4:21.

Mateo 4:21:

Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo,

⁵Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento – W. E. Vine.

y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban [*katartizō*] sus redes; y los llamó.

También dice Vine, que esta palabra significa equipar completamente, y añade que puntualmente en este versículo, el uso de esta palabra es metafórico y hace referencia a la acción de la restauración, por parte de los que son espirituales, de uno que ha sido sorprendido en una falta, siendo que el tal, es como "un miembro dislocado" del cuerpo espiritual⁶.

Hay además un comentario de la versión de La Biblia "Plenitud", acerca de esta palabra *katartizō*, que dice que el término se utilizaba en el lenguaje corriente para designar la acción de componer huesos rotos.

Teniendo en cuenta el significado de *katartizō*, en el contexto que el versículo 1 de Gálatas 6 nos presenta, podemos claramente entender cómo desea nuestro Padre Celestial que actuemos ante una situación similar.

Habiendo aprendido de La Palabra de Dios, que nosotros Sus hijos, somos miembros de la Iglesia del Cuerpo de Cristo, es necesario que entendamos que esta es una verdad que debemos asimilar con convicción y asumir con compromiso, si lo que deseamos es hacer la voluntad de Nuestro Padre.

Romanos 12:5:

Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

1Corintios 12:26:

De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Efesios 5:29 y 30:

29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

Cuando un hermano es tomado por sorpresa por el pecado, es necesario que nosotros, como hermanos suyos y miembros de la Iglesia del Cuerpo, le restauremos como desea Dios que hagamos, considerando primeramente, que la única herramienta que nos fue dada para volver del error, es La Palabra de Verdad.

⁶Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento – W. E. Vine

Santiago 5:19 y 20:

19 Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, 20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

Cuando un hermano en Cristo (o nosotros mismos) ha pecado, lo que se necesita, es “percatarlo del error” y seguidamente corregirlo.

Una versión de La Biblia traduce el versículo 1 de Gálatas 6 de la siguiente manera:

Gálatas 6:1:

Hermanos, es posible que alguno de ustedes caiga en la trampa del pecado. Ustedes que son guiados por el Espíritu, acérquense a él y ayúdenle a corregir su error. Pero ¡ajojo!, háganlo con humildad pues ustedes también pueden caer en tentación.⁷

Aunque de manera explícita o literal no lo diga ¿Quién podría negar, luego de estudiar detenidamente este versículo, que el acto de restaurar a un hermano deba hacerse en el amor de Dios?

Es importante entender que necesitamos hacer la voluntad de Dios, y que necesitamos hacerla en “Sus amorosos términos”. Es decir, que es tan importante saber lo que debemos hacer, como así también la forma en la que debemos hacerlo. Una de las instrucciones más claras y preponderantes que el Padre Celestial nos da a través de Su Palabra, es la de hacer todo en Su amor. Es decir, ejerciendo el amor que Él mismo derramó en nuestros corazones cuando renacimos de Su espíritu.

1Corintios 16:14:

Todas vuestras cosas sean hechas con amor.

Estudiando la Palabra de Dios, y más precisamente las Epístolas a la Iglesia, podemos percatarnos del énfasis que el Padre mismo pone sobre esta premisa, con el propósito de que Sus hijos tengan en cuenta que, a la hora de llevar a cabo Sus buenas obras, éstas deben hacerse, indefectiblemente, en amor.

Colosenses 3:14:

Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Este tipo de amor no puede ser excluido de ninguna de las áreas o

⁷Versión *Palabra de Dios para Todos*.

facetas de la vida del creyente. Por el contrario, La Palabra nos alienta a tener y ejercer este amor de Dios en todo momento y sin discriminación alguna. Por ello, toda instrucción que recibimos de las Escrituras, necesariamente debe traducirse en nuestras vidas en acciones virtuosas y amorosas, que reflejen de la forma más genuina posible el corazón de amor de nuestro Padre Celestial.

Mateo 5:16:

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Al comienzo de la Enseñanza dijimos que las buenas obras o acciones conforme a la voluntad de Dios, son las que dan Gloria a nuestro Padre Celestial. Si nuestra voluntad es cumplir este bendito propósito, entonces necesitamos primeramente conocer cuáles son aquellas, y en segundo lugar entender “como” desea Dios que las llevemos a cabo.

En nuestro registro de Gálatas 6:1, La Palabra nos enseña que cuando un hijo de Dios “ha sido sorprendido en alguna falta”, nosotros, sus hermanos en Cristo; somos parte de la solución en la situación ya que la acción de restaurar al hermano corre por cuenta nuestra. En esta misma instrucción además, se nos insta a no perder de vista que esta acción debe ser hecha con mansedumbre, con apacibilidad, y gentileza, como con la que nos trata y trató siempre nuestro Dios. Como si esto fuera poco, añade el registro “considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”. Esto es lógico, ya que ningún hijo de Dios está exento de cometer alguna falta. Quien hoy restaura al hermano, mañana podría “ser quien cometa una falta”, y viceversa. He aquí también, la importancia de llevar a cabo estas “acciones virtuosas” en los absolutos términos de Dios sin pasar por alto ningún detalle.

Lucas 6:31:

Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, podemos concluir y confirmar una vez más, ciertamente, el amor que nuestro Padre Celestial tiene para con nosotros. En tan sólo un versículo de Escritura podemos, al estudiarlo minuciosamente, palpar la magnitud de Su amor y de Su misericordia para con Sus hijos, aun en circunstancias tan indeseables como lo es “ser sorprendido por el pecado”.

La Palabra de Dios nos insta a que cada vez que tengamos la posibilidad de “restaurar” a algún “miembro dislocado”, lo hagamos considerando que en algún momento podemos nosotros ser aquel “hueso roto” que

necesite ser restaurado con la apacibilidad, el amor y el cuidado con que Él mismo lo hace. Porque como dice la Palabra, somos miembros los unos de Los otros.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Adrián Herrera desde la ciudad de Santiago del Estero el domingo 21 de agosto de 2022.

Nota importante: Para un mejor entendimiento del material de esta Enseñanza, el estudiante puede referirse a las Enseñanzas de la Clase *Objetivo Restauración*.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁸a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁹ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

⁸La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁹ Hechos 17:11

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!